

REVISIÓN DEL CURSO. Grupos del Movimiento Rural Cristiano.

1.- Introducción.

Nuestra trayectoria de militantes cristianos se parece mucho al crecimiento y frutos de la vid, incluso en el cuidado que el agricultor prepara, cada año, a su viña: trisca la tierra, poda en otoño, estercola, cura después de llover, vendimia...

En el grupo que estamos se fue obrando, a lo largo del curso, la tarea de crear y fructificar. El texto del evangelio nos ayudará a verlo desde la mirada de Dios y a rezar con espíritu agradecido.

2. Texto del evangelio.- Jn. 15,1-8

«Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador.

Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que sigue conmigo y yo con él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos. «

3. El movimiento y el grupo.-

«Yo soy la vid verdadera... Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.»

“Permanecer”, en la etimología del verbo, significa “mantenerse fiel sin interrupción”. Permanecer como sarmientos –grupo de militantes- unido a la vid –Jesús- es ir asimilando y dando cuerpo a sus criterios: servicio, acompañamiento al débil, entrega, y a sus modos de comportamiento: curar y consolar, mitigadores de dolencias sociales, generosos hasta el límite.

Nos crece la conciencia que “ser sarmiento unido a la vid” es hacer Movimiento detrás de Jesús, con tantas dificultades... que necesitamos ir juntos, apoyando y sosteniéndonos en la savia que corre por la vid para evitar la esterilidad en nuestra vida. Un sarmiento separado de la vid, ni reverdece ni da fruto.

- *Cuento al grupo todo lo positivo que recibí, este curso, del Movimiento y las aportaciones que hice. Así mismo señalo las carencias para tenerlo en cuenta y “poder dar fruto”.*

4. Los compromisos y la tarea.

“Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más... El que sigue conmigo y yo con él, ése da mucho fruto”

Al hilo de este mensaje de Jesús no ponemos el acento en la “cantidad” (dar más fruto) sino en lo decisivo de orientar la vida en la línea del “crecimiento” al estilo de Jesús.

Solo el viñador sabe del proceso escondido de cada uno, de sus tiempos de poda y de sus maneras de crecer. Nuestro Movimiento no es una empresa cualquiera. Estamos en el campo de la vida y los resultados ni se cuentan por cifras, ni por número. Los frutos son principalmente... para los otros. La “viña del Señor” es de “utilidad pública”.

- *Teniendo en cuenta los compromisos asumidos en el proyecto personal de vida, comunico al grupo los avances obtenidos durante este curso.*

5.- El crecimiento en Jesús.

“...porque separados de mí no podéis hacer nada”

Es la invitación constante a unir la fe y la vida, para ello cuento con el apoyo decidido de Jesús. La condición para crecer es estar unidos a aquello que nos alimenta: la savia que da energía a la militancia cristiana y el coraje para estar en los ambientes y poder evangelizar.

Las condiciones de fecundidad las pone el mismo Jesús: “*sin mí no podéis...*”.

Traduciéndole: aunque estemos todo el día de reunión, en acciones, en encuentros, en la “onda” rural, si no estamos en acogida y basados en El... nada de nada: sarmientos que terminan secándose.

- *Comento al grupo lo que ha supuesto en mí “estar unido a la vid”, Jesús, a través de la oración, eucaristía, este grupo... y que, este curso, fue crecimiento de nueva vida.*

6. Oración desde la vida.

“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis.”

El Padre cumple su promesa: su reino será patrimonio de la humanidad y le hacemos avanzar en el mundo rural. Pedir esa promesa, vivir ese anhelo, es ya, de algún modo, empezar a lograrlo.

- *Expresamos intenciones, sentimientos, peticiones...a Dios Padre.*

7. Y para que sea completo... un canto.

Por los caminos sedientos de luz,
levantándose antes que el sol,
hacia los campos que lejos están,
muy temprano se va el viñador.
No se detiene en su caminar,
no le asusta la sed ni el calor.
Hay una viña que quiere cuida,
una viña que es todo su amor.

***Dios es tu amigo, el viñador,
el que te cuida de sol a sol.
Dios es tu amigo, el viñador,
el que te pide frutos de amor.***

El te protege con un valladar
levantado en tu derredor,
quita del alma las piedras del mal,
y ha elegido la cepa mejor.
Limpia los surcos con todo su afán
y los riega con sangre y sudor.
Dime si puede hacer algo más
por su viña el viñador.

Movimiento Rural Cristiano.
Mayo 2009.